

La violencia escolar

Señor Director:

Frenar la violencia en las escuelas y sus alrededores supera hoy las capacidades pedagógicas. Las propuestas de educación socioemocional cobran relevancia, pero resultan inviables para ciertos grupos cuyas necesidades exceden estos planes, como la desigualdad o la violencia intrafamiliar. La política nacional mantiene un enfoque preventivo ante situaciones dentro de la escuela o entre sus miembros, pero carece de estrategias para problemas externos o entre escuelas, como lo ocurrido recientemente en Concepción, con riñas y golpizas entre estudiantes.

Esto obliga a mirar la violencia más allá del conflicto escolar, pues muchas veces responde a factores externos: peleas con armas u objetos contundentes surgen fuera del ámbito educativo. La escuela educa, pero la familia cumple un rol clave. En una sociedad tecnológica e individualista, la violencia aparece en el hogar, en la calle, en videos virales. Se vuelve una forma de convivir cada vez más naturalizada.

Aunque se creía ligada solo a pobreza y marginalidad, los hechos recientes muestran que la violencia también surge en otros contextos, influidos por lo personal y lo familiar, como indica la teoría ecológica de Bronfenbrenner. Por ello, su abordaje debe ser intersectorial. En Chiguayante, UNAB, colegios, municipio, Carabineros y Senda articulan acciones preventivas y de reacción, incluso frente al microtráfico. Hoy se requieren miradas conjuntas y acciones sociales más allá de lo pedagógico.

Eliseo Lara Órdenes
Director Programa de Pedagogía en
Educación Media UNAB